

# ***HETERODOXIAS MEDIEVALES EL LIBRE ESPÍRITU, EL MISTICISMO HERÉTICO Y JOAQUÍN DE FIORE***

*Eduardo M. Ortega Martín*

*Sumario:* Se analizan dos fenómenos que se han dado de forma paralela y conjunta en las heterodoxias medievales de la Europa occidental en los siglos XIII y XIV, que ponen de relieve determinadas peculiaridades y fenómenos especiales de las herejías medievales. Así mismo se trata de comparar tales movimientos con algunos movimientos protestantes de la actualidad que ponen el acento en la escatología y el fin de los tiempos como eje de su doctrina.

*Summary:* Two phenomena that have occurred in parallel and jointly in the medieval heterodoxies of Western Europe in the thirteenth and fourteenth centuries, which highlight certain peculiarities and special phenomena of medieval heresies, are analyzed. Likewise, it is about comparing such movements with some Protestant movements of the present that emphasize the eschatology and the end of time as the axis of their doctrine.

*Palabras clave:* libre espíritu, misticismo herético, heterodoxia, pobreza, anarquismo místico, profetismo milenarista, Iglesia

*Key words:* free spirit, heretical mysticism, heterodoxy, poverty, mystical anarchism, millenarian prophecy, Church

Fecha de recepción: 25 de abril de 2019

Fecha de aceptación y versión final: 15 de enero de 2020

## **1. El Libre Espíritu y el misticismo herético**

El concepto de Dios en la Edad Media, en relación a la cultura, no era el mismo que el concepto de Dios en nuestros días. Todo ello derivado de una sociedad cerrada que vivía en compartimentos muy estancos, hasta que no llegaron las primeras ciudades y las universidades, porque la escritura y la lectura era para unos cuantos elegidos. El Dios de la Edad Media, era un Dios creado en imágenes duras e hieráticas que con el tiempo se iría humanizando<sup>1</sup>. Se empieza a mirar el valor del hombre y la civilización antigua. Por ello, todo lo anterior entronca con el misticismo pagano, y es que el misticismo herético, o no, no es ni más ni menos que una forma de vivenciar esa idea de misticismo como vida interior del espíritu o experiencia psicológica<sup>2</sup>, aunque hay mu-

<sup>1</sup> J. LE GOFF, *El Dios de la Edad Media*, Trotta, Madrid 2004.

<sup>2</sup> S. VILA, y A. DARÍO SANTAMARÍA, *Enciclopedia ilustrada de la historia de la Iglesia*, Clie, Barcelona 2002, 450.

chas ideas, y modernos razonamientos aportados por la antropología moderna que no se conocían en la Edad Media, porque ahí todo estaba unido: el alma con el cuerpo, el hombre con la tierra y el espíritu, y no podía concebirse una organización de la sociedad medieval (a diferencia de la sociedad moderna), sin la búsqueda de la salvación del alma, y donde la libertad era una patente de las jerarquías de poder de su tiempo. Pareciera para algunos que era frustrante esta sociedad cerrada, si bien tuvo su riqueza, y sobre todo la idea de la mística era una condición especial para experimentar dicho fenómeno como vía de escape dentro de esa cultura. Se trata de la opción de la búsqueda del camino del corazón frente a la vía de la razón, aunque para muchos pesara más la idea de un Dios creador, de un Dios trascendente, frente a la idea de un Dios inmanente, como experiencia de oración y vida. Se da por tanto una crisis de la idea de la filosofía escolástica, cuyo eje central es santo Tomás de Aquino, y todo ello basado en dos pensadores que cuestionaron la filosofía escolástica: Duns de Scoto y Guillermo de Ockham<sup>3</sup>, y más adelante dará paso a la mística del Maestro Eckhart.

Siguiendo a Linage Condenos expone lo siguiente:

“Existen maneras intermedias entre el claustro y el mundo exterior, diciendo algo de las beguinas, son esas mujeres, no la únicas que en la historia religiosa, que solteras o viudas, que sin votos ni clausura llevaban una vida monacal, algo equivalente a los beaterios de España, habiéndose detenido un tanto el movimiento beguinal en sus fronteras. Sin perder de vista que tuvieron un movimiento paralelo en los begardos, llamados también a veces pobres voluntarios en la misma zona geográfica, algunos de ellos pasaron luego a terciarios franciscanos”<sup>4</sup>.

En el caso de las beguinas, en los países flamencos, se dio en ellas la mística, pero también oraban y trabajaban, y se dedicaron a la caridad y a la enseñanza de las niñas. Siguiendo a M. Lambert<sup>5</sup>, las beguinas eran mujeres piadosas que guardaban la castidad y vivían en conventos o beguinajes, a diferencia de los begardos que practicaban la mendicidad, y llevaban estos últimos a diferencia de las beguinas, una vida religiosa sin organizar. Se les trató de relacionar con otros grupos disidentes como los albigenses y cátaros, y de cara a la iglesia no tenían un estatuto claro de vida. En el Concilio de Lyon de 1274 se pudo de manifiesto el problema, y las órdenes mendicantes eclesíásticas también estaban en contra de la publicidad de estos grupos. La idea para acabar con estas nuevas pseudo órdenes era aplicar el canon 13 del IV concilio de Letrán,

---

<sup>3</sup> E. MITRE Y C. GRANDA, *Las grandes herejías de la Europa cristiana*, Itsmo, Madrid 1979, 173-175: “Para Juan Duns Scoto el intelecto humano sólo puede basarse en el conocimiento sensorial, por lo que concluye que Dios, no puede nunca ser conocido por la razón (como decía santo Tomás) sino por la fe y la palabra. De otro lado Guillermo de Ockham es partidario del nominalismo y algunas de sus ideas sirven para explicar algunas heterodoxias. Critica este autor al averroísmo y desacraliza toda la física aristotélica, la ciencia tiene para él como objeto los conceptos, y estos son realidades no significaciones. Por tanto la fe en Dios está por encima de la razón. Se pone de lado de los que practican la pobreza voluntaria, y entiende que cuando la renuncia a los bienes es por una causa justa es legítima, si tal renuncia es voluntaria”.

<sup>4</sup> E. MITRE FERNÁNDEZ, *Historia del Cristianismo. La época medieval*, Trotta, Madrid 2004, 499-500.

<sup>5</sup> M. D. LAMBERT, *La herejía medieval. Movimientos populares de los bogomilos a los husitas*, Taurus, Madrid 1986, 192-199.

mediante la cual se explicaba que no se podían crear más órdenes mendicantes, ni de otro tipo. Por eso, ya a finales del siglo XIII a través de Alberto Magno y otros pensadores escolásticos, se le atribuyeron creencias panteístas e inmorales, consecuencia de pensamientos sectarios místicos. Se daban ya casos de lecturas místicas en lengua vulgar consecuencia de un mayor tiempo disponible y de recursos de la aristocracia y burguesía en los niveles más altos.

### 1.1 *La secta spiritus libertatis en Umbria y Margarita Porete*

En 1296 Bonifacio VIII promulgó una bula contra una secta que oraba en desnudez, y en 1311 Clemente V escribió al obispo de Cremona para desarraigar de Italia la secta del Libre Espíritu, cuyos componentes exigían libertad de acción por estar inspirados por el Espíritu Santo<sup>6</sup>. En 1307 un autoritario obispo de Colonia, Enrique de Vineburgo, incluía en las decretales de su diócesis, junto a censuras de estilo tradicional de los begardos, (de ambos sexos, ya que no usaba el término beguinas para las mujeres), por contravenir los cánones sobre órdenes nuevas, predicar e interrumpir los sermones de los frailes, una acusación de misticismo herético. Por ese tiempo entre 1306 y 1308 expone Lambert que una beguina de Hainault, cuyo nombre era Margarita Porete, cuyos libros habían sido ya quemados por el obispo de Cambrai, fue detenida y enviada a París por difundir la herejía entre el pueblo sencillo y los begardos. Se niega a responder a los interrogatorios, pero se declara culpable de herejía ante una comisión de teólogos. Se le declara relapsa y es quemada en la hoguera en París en 1310. Fue condenada por misticismo herético y disponemos de su obra original titulada: *El espejo de las almas sencillas*, que ha circulado anónimo el original desde el siglo XIV por monasterios y conventos hasta nuestros días<sup>7</sup>. Describe la autora su experiencia personal y un diálogo con el alma, y de cómo el alma sale del cuerpo y se une con la Trinidad, etc... Margarita se trata de una beguina clériga de la región valona cercana a Bélgica, el libro está escrito en francés antiguo picardo y luego fue traducido a otras lenguas. A diferencia de otros autores como santa Hildegarda o Catalina de Siena, que tuvieron experiencias similares, fue condenada a la hoguera. Explica en su obra como el alma se va uniendo poco a poco a Dios, y ya en esa Unión no importa nada, y como Amor engendra en el Alma la Trinidad. Su libro es un libro en parte esotérico, que aunque parece sencillo no lo es, y trata con ambigüedad la pasividad expuesta del alma liberada y lo innecesario de los sacramentos<sup>8</sup>.

Después de lo anterior, en 1312 en la declaración del Concilio de Vienne "*Ad nostrum*"<sup>9</sup>, se señala que había entre los beguinos y begardos de Alemania una "secta

<sup>6</sup> *Ibid.*, 194-195. Cf. L. OLIGER, *De secta spiritus libertatis in Umbria Saec. XIV*, Edizione di "Storia e Letteratura", Roma 1943.

<sup>7</sup> M. PORETE, *El espejo de las almas simples*, Siruela, Madrid, 2005.

<sup>8</sup> M. LAMBERT, *o.c.*, 194-195. Cf. R. E. LERNER, *Heresy of the Free Spirit in the Later Middle Ages*, University of California, Berkeley, 1972.

<sup>9</sup> Este es el nombre de la bula que convoca el Concilio, y señala en la convocatoria como temas a deliberar: el problema suscitado por la Orden del temple, la reforma eclesiástica y el rescate de Tierra Santa.

abominable”, una herejía del Libre Espíritu. Eran seguidores de la obra de Margarita Porete y para ellos siguiendo sus consejos podían eludir las limitaciones de los hombres mortales, porque al alcanzar determinado estado místico entonces hay libertad, porque no es necesaria la obediencia donde está el Espíritu del Señor, ni son necesarios muchos otros ritos cristianos. Incluso exponían que no era necesario levantarse junto con la elevación de la hostia, y que el ejercicio de la sexualidad no era pecado cuando la naturaleza lo reclamaba etc... Una cuestión que podemos plantearnos es si tuvo conexión este movimiento con otros, como los beguinas y begardos del Midi, de manera indirecta parece que sí<sup>10</sup>.

En general, a este movimiento se le difamo con rotundidad. Se decía que si practicaban el libertinaje, orgias y prácticas sexuales aberrantes<sup>11</sup>, todo ello no se ha podido demostrar y forma parte del desprestigio al que la propia iglesia sometía a los movimientos heterodoxos que pensaban distinto. Por eso, como dice Lambert los partidarios del movimiento místico, tuvieron que vigilar sus enseñanzas para no ser relacionados con el movimiento del Libre Espíritu. Hubo por tanto una conexión de este movimiento de pobres, de personas que pensaban distinto y que buscaban la pobreza, que en parte quedaron marginados por su disidencia y modo de vida. A este respecto, pero dentro de la ortodoxia cristiana, nos cita un caso similar el profesor Mitre<sup>12</sup>: Nos habla de Juan de Ruysbroek, de la región de Brabanza, que tiene relación con la fraternidad del Libre Espíritu (en algunos presupuestos) y fue defensor de las vías tradicionales de la Unión Mística, la tercera venida de Cristo. La entiende el autor como un juicio de postrimería (entendamos que Cristo para los milenaristas vuelve, y reina por mil años hasta derrotar a Satanás), sin embargo, para el autor, las dos anteriores tienen que ver con la Encarnación y la recepción de los sacramentos por los hombres. De todos modos concuerda con la interpretación milenarista. Luego explica el autor como van a ser separados los condenados de los redimidos y benditos en Cristo, y el papel del Purgatorio.

También ya hemos expuesto la conexión de estos movimientos con la idea de la pobreza y su sentido de apartamiento del mundo, y que tuvieron que ver estos movimientos en el siglo XIII y XIV con movimientos como los pastorcillos, el joaquinismo y el mesianismo popular, dado su descontento, su rebeldía y su necesidad de transformar la sociedad<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> Véase la obra: R. MANSELLI, *Spirituels et Beguins du Midi*, Bibliothèque Historique Privat, Toulouse-Cédex 1989.

<sup>11</sup> Entiéndase el desprecio del mundo y de la carne en la mentalidad medieval, y cómo lo bueno era retirarse a un convento, y se veía la sexualidad como un mal necesario para la procreación, pero nunca se debería de ir más allá. Véase la obra: V. FUMAGALLI, *Solitudin carnis: el cuerpo en la Edad Media*, Nerea, Madrid 1990.

<sup>12</sup> E. MITRE FERNÁNDEZ, *Fronterizos Clio (marginados, disidentes y desplazados de la Edad Media)*, Editorial Universidad de Granada, Granada 2003, 236-240. Cita la obra: J. RUYSBROECK, *Bodas del alma*, edición, traducción y notas de T.H. Martin, Salamanca 1989, 46-48.

<sup>13</sup> M. MOLLAT, *Pobres, humildes y miserables en la Edad Media*, Fondo de Cultura Económica, México 1988.

### 1.2 Margarita Porete y Fray Dulcino

Para profundizar un poco más en el tema de Margarita Porete, tenemos que acogernos a dos fuentes principales: de un lado a Norman Cohn<sup>14</sup>, y de otro, la obra singular de Tavo Burat, “*Fray Dulcino y Margarita*”.

N. Cohn expone cómo Margarita, la autora de la obra *El espejo de las almas simples*, llevó una vida vagabunda y pobre acompañada de un begardo (se refiere a Dulcino), que creía que había sido nombrado ángel guardián por Dios de la pobre voluntaria. Al fin ambos cayeron prisioneros de la inquisición en París. Margarita se negó a comprar su absolución retractándose. En 1310 su libro fue condenado por una comisión de teólogos, siendo ella excomulgada y condenada a morir en la hoguera. Tuvo muchos seguidores y Clemente V ordena a la Inquisición en Languedoc su vigilancia. Una prueba de que el Libre Espiritu llegó lejos, es que el libro fue introducido en el séquito de la prometida de Eduardo III de Inglaterra, Felipa de Hainaut. Es una prueba del influjo del Libre Espiritu en los estratos superiores de la sociedad.

A consecuencia de todo ello la bula “*Ad nostrum*”, analiza y considera la doctrina del Libre Espiritu, y por ello, obispos e inquisidores recibieron instrucciones de observar la vida y comportamientos de los begardos y las beguinas, y de todos aquéllos que no tuvieran puntos de vista de la vida no ortodoxos. Junto a esta Bula, se reforzó con el decreto *Cum de quibusdam mulieribus*, en el mismo Concilio de Viennne, en la cual se pretendía asegurar que en el futuro todas las beguinas vivieran en comunidades bajo la supervisión conveniente de la Iglesia. Este movimiento popular será analizado en epígrafes posteriores.

En cuanto al libro de Tavo Burat<sup>15</sup> sobre Fray Dulcino y Margarita pasamos a hacer un bosquejo del mismo. El libro nace de unas jornadas de historia, en conmemoración del suplicio de Dolcino y Margarita y expone la lucha de la sociedad alpina por reconocer su historia.

Para algún autor, el movimiento dulciniano es uno de los grandes protagonistas de la sublevación de la plebe cristiana, que se rebelan contra la Iglesia, y en algunos momentos se vieron impulsados hacia el comunismo...

El origen de esta herejía se encuentra en el movimiento de Gherardino Segalello, y de su seguidor Dulcino, los cuales buscaban asemejarse al cristianismo primitivo donde todos se consideraban iguales, sin diferencias entre clero y laicos, empapados por el Espiritu Divino<sup>16</sup>. Cristo había venido no a cumplir la Ley, sino a abolirla (Mateo 5:17) la postura se complementa con otras citas bíblicas<sup>17</sup>. Están por tanto en contra de que el cristianismo con Constantino se convirtiese en una religión oficial, y expresan su sentimiento al igual que Joaquín de Fiore que en la tercera, era un orden religioso

<sup>14</sup> N. COHN, *En pos del Milenio*, Alianza editorial, Madrid 1986, 162-163.

<sup>15</sup> T. BURAT, *Fray Dulcino y Margarita*, Virus, Barcelona 2016.

<sup>16</sup> “La multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma. Ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común” Hechos 4:32.

<sup>17</sup> Véase: 1<sup>a</sup> Timoteo 6: 7 y 10, Levítico 25:23, Mateo 19:21, hechos 4:34-35, Hechos 5:1-11, Mateo 4:1, Mateo 9:28 entre otros.

perfecto, guiará al género humano, y habrá una renovación integral de la tradición eclesiástica, toda ella empapada de fariseísmo.

El libro profundiza en el nacimiento del movimiento apostólico de Gherardino Segalello, “libertario de Dios”. Tuvo contacto con los pobres de Lyon y entró en un convento. Después de ello se dedica a la predicación y a la reforma del cristianismo, desde un punto de vista anárquico, pues para el teólogo y filósofo Jacques Ellull existe una convergencia entre anarquismo y cristianismo en diversas épocas. Describe la aparición de Dulcino, sus predicaciones la comunidad del Piamonte, y destaca la compañera del mismo Margarita, que la pone en un papel esencial como mujer realzada en la importancia que tuvo, en una época de posición subalterna y en la que la mujer estaba relegada al ámbito familiar. De ahí que como se ha dicho los movimientos heréticos promocionaron la liberación de la mujer pues realizaban reuniones y actividades en las que ellas, las mujeres, podían participar.

El libro también analiza la paradoja de cómo Pablo exhorta a someterse a las autoridades superiores porque así lo ordena Dios (Romanos 13:1). La obra recoge la doctrina del movimiento, pues la única fuente es la de Bernardo Gui, Inquisidor General, que son lo que el mismo relata sobre un número de veinte proposiciones heréticas y hacen referencia fundamentalmente a esa idea ascética de ese nuevo modo de vida, el poder dirigirse a los fieles, por sí mismos, libremente, y a la renuncia de los estamentos eclesiásticos, a la crítica de la riqueza de la iglesia y a su autoridad, a la crítica del diezmo de los laicos, y el fin de los tiempos, como un futuro liberador y de esperanza<sup>18</sup>.

El libro trata de hacer una aplicación del movimiento obrero y del redescubrimiento en la época actual de Jesús como socialista. Es de destacar la primera carta de Fray Dulcino y Margarita a los valsusinos. Lucha que se exhibe en el apéndice de este documento de investigación.

### 1.3 Un caso singular: el Maestro Eckhart

Al hablar de la mística renana nos encontramos con Catalina de Siena y otros dominicos contemporáneos tales como el Maestro Eckhart (c. 1260- c. 1328) y su discípulo Juan Taulero y Enrique Suso<sup>19</sup>. Mitre describe a Eckhart en su obra *Las Grandes herejías de la Europa cristiana*: “En sus obras se encontraron 49 proposiciones de herejía, pero el declara la buena fe y sus intenciones correctas con la Iglesia. Para el maestro, en Dios están todas las cosas y también el hombre, luego el hombre en Dios es Dios”<sup>20</sup>. De otro lado dice que el místico es el cristiano perfecto, es hijo de Dios de la misma manera que lo es Cristo, luego se identifica con el propósito de Dios al considerar que el Espíritu Santo puede proceder también de un buen cristiano. Igual

<sup>18</sup> *Fra Dulcino. Nascita, vita e morte di un'eresia medievale*, R.Orioli (Editor), Roma 2004.

<sup>19</sup> E. MITRE FERNÁNDEZ, *Fronterizos Clío (marginados, disidentes y desplazados de la Edad Media)*, 233-236. El autor expone: “Si las culpas se saldaran tan fácilmente como este vino, muchas de las almas estarían ya en el purgatorio”, apéndice del libro, M. ECKHART, *El consuelo divino*, Castaño Pinan, Buenos Aires 1977, 75.

<sup>20</sup> E. MITRE Y C. GRANDA, *Las grandes herejías de la Europa cristiana*, 176-177, y cita el autor se dedicó a la mística especulativa.

que Dios, el alma humana es el principio de todas las cosas<sup>21</sup>. El autor, Eckhart, de un lado está a favor de la idea de doctrina de la reforma de la adopción<sup>22</sup>, y de otro de la conexión mística del alma en Dios y en todas las cosas. Para Lambert<sup>23</sup>, el maestro Eckhart cayó víctima del propio Enrique de Vinerburgo que había lanzado acusaciones contra los beguinos de Colonia; fue acusado de herejía y es, después de su muerte en 1329, donde fueron condenadas veintiocho proposiciones de su obra. De otro lado las beguinas y los begardos se salvaron en principio de ser perseguidos por la indecisión del decreto *Cum de quibusdam mulieribus*, y por la defensa de los buenos beguinos, que llevaban una vida estable y que no discutían asuntos de alta teología hecha en 1323 por Juan XXII en la “*Ratio Recta*”.

Las sospechas de herejía del movimiento del Libre Espíritu contribuyó a legalizarlos. Lo que Lambert explica, tras sus investigaciones, es que había muchas mujeres, unas más excéntricas, otras menos dispuestas a declarar lo que se les pidiera, muchas de ellas influenciadas o sospechosas, pero en muchos casos cercanas a la locura que no deberían de haber recibido ninguna atención, pero como veremos más adelante los sospechosos del Libre Espíritu no fueron exactamente beguinos o begardos. Y hubo mucha difamación.

Pero volvamos a Eckhart. Muchos lo consideran un precursor de la reforma protestante y de Lutero<sup>24</sup>, por sus ideas. Junto a ello es necesario citar a otros posibles precursores de la reforma, como Juan Taulero<sup>25</sup> (1300-1361) o Enrique Suso (1300-1366).

A este respecto en relación a Taulero y a Suso la *Enciclopedia ilustrada de la historia de la Iglesia*<sup>26</sup> recoge lo siguiente:

-En el caso de Enrique Suso los primeros años de su vida los pasó en la contemplación y haciendo penitencias muy severas. Creía que el único medio de complacer a Dios era atormentando el cuerpo, y llevaba una camisa interior con 150 tachuelas que se introducían en la carne. Pero al escuchar a Juan Taulero en Colonia, cambió de pensamiento, dejando atrás las mortificaciones y aprendiendo a confiar en la obra de Cristo. Decía “Que el hombre humilde debe de reformarse de la criatura pecadora, conformarse a Jesucristo y transformarse a la divinidad”.

-En el caso de Juan Taulero, tuvo más popularidad por su facilidad el lenguaje que el maestro Eckart, y sostenía que el alma se hallaba en una de estas tres condiciones: la de la naturaleza, la de la gracia o la de la santificación, y abogaba por el derecho de que cada creyente debía de pensar y sentir por sí mismo.

<sup>21</sup> H. GRAEF, *Historia de la Mística*, Herder, Barcelona 1970, 234-235.

<sup>22</sup> “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”.

<sup>15</sup> “Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” (Romanos 8:14-15).

<sup>23</sup> M. D. LAMBERT, *La herejía medieval. Movimientos populares de los bogomilos a los husitas*, 198-199.

<sup>24</sup> S. VILA Y A. D. SANTAMARÍA, *Enciclopedia ilustrada de la historia de la Iglesia*, 310.

<sup>25</sup> E. MITRE FERNÁNDEZ, *Fronterizos Clio (marginados, disidentes y desplazados de la Edad Media)*, 234-235: Juan Taulero fue uno de los grandes predicadores de la penitencia y el retorno a la vida interior, y Enrique Suso fue el tercer genio de la mística renana, a diferencia de Taulero, Suso defiende el carácter ortodoxo de su maestro”.

<sup>26</sup> S. VILA Y A. D. SANTAMARÍA, *Enciclopedia ilustrada de la historia de la Iglesia*, 531-534.

Por todo ello, se dice que todas estas doctrinas influyeron en Lutero a la hora de vivir en profundidad la fe cristiana como una camino de libertad, donde el creyente justificado por la fe, es libre de ese sentimiento, al mismo tiempo de la interpretación de la escritura de manera libre y concordada, y así el Espíritu Santo obrará sabiamente en el creyente.

Para profundizar un poco más en este tema nos remitimos a la obra de E. Zolla<sup>27</sup>. En dicha obra, el autor aporta citas del pensamiento de estos autores por ejemplo de Eckhart<sup>28</sup>: *La soledad, La visión de Dios y la bienaventuranza, El nacimiento eterno*. De Enrique Suso, cita de su obra: *El libro de la sabiduría eterna*. De Juan Taulero cita las obras: *El amor loco y De las predicaciones*.

Para mayor ampliación a nivel teológico nos encontramos con la obra del profesor De Pablo Maroto que expone la espiritualidad en la Baja Edad Media y en sus conclusiones expone: “los autores abordan una ascética radical que abarca la renuncia del yo, del ser, del quehacer de la kenotización<sup>29</sup> radical y el abandono en las manos de Dios, son presupuestos para la unión transformante y equivalen a esas noches oscuras de San Juan de la Cruz”<sup>30</sup>.

De todos modos, incluso ese desapego, ese desasirse de las cosas del mundo, lo podemos encontrar en la literatura oriental cristiana ortodoxa, en obras como *El peregrino ruso*<sup>31</sup>, de carácter anónimo que hablan en esa *flocalia*, en ese abandono del cristiano a la voluntad de Dios.

Pero frente a esta mística especulativa, apareció el movimiento de la “*devotio moderna*”. Corriente que surgió en los Países Bajos y se extendió por obras como las de Gerardo Groote (1340-1384) y de su discípulo Florens Radewijns (1350-1400). Corriente que se canalizó en la constitución de los hermanos de vida en Común, y en la congregación agustiniana de Windesheim<sup>32</sup>.

Esta conexión es aún mayor en otras religiones de corte oriental como el hinduismo, o el budismo, que hablan de cortar los velos de la ilusión o Maya para unirse con el Atman o ser superior a través de la superación del karma, de la práctica del Shadana o camino para alcanzar ese estado superior o Darma.

Sin embargo, no podemos dejar de hablar de la perspectiva del movimiento del Libre Espíritu antes de cerrar este epígrafe del autor N. Cohn. A este respecto debemos hacer las siguientes conclusiones:

<sup>27</sup> E. ZOLLA, *Místicos de Occidente II: Edad Media*, 295-337.

<sup>28</sup> Para ampliar datos véanse las obras: A. M. HAAS, *Maestro Eckhart*, Herder, Barcelona 2002 y A. M. HAAS, *Estudios de Mística Europea*, Siruela, Madrid 1999.

<sup>29</sup> Kenotización, viene del vocablo *kenosis* significa del griego vaciamiento, es decir vaciamiento de la propia voluntad para llegar a ser completamente receptivo a la voluntad de Dios.

<sup>30</sup> D. DE PABLO MAROTO, *Espiritualidad en la Baja Edad Media siglos (XIII-XV)*, Editorial de espiritualidad, Madrid 2000, 231-284. Véase también: J. AMANDO ROBLES, *Maestro Eckart, maestro de la realización humana plena*, Cuaderno de la diáspora 21 (mayo-nov. 2009).

<sup>31</sup> “*El peregrino ruso*”, Ediciones Populares, Madrid 2009.

<sup>32</sup> E. VILANOVA, *Historia de la teología cristiana, Vol. I: De los orígenes al siglo XV*, 944-978, aborda la mística renana y la *devotio*. “*La devotio moderna*” nace bajo el signo de la oposición a aquella espiritualidad algo nebulosa y altamente especulativa del maestro Eckhart, Taulero y Suso, todos ellos dominicos.

-Se trata de una escatología de carácter revolucionario, en su pensamiento en parte anarquista, pueden ser considerados como precursores de Bakunin y Nietzsche.

-Mantuvieron con su doctrina la única doctrina social en la Edad Media.

-Hubo tres obras, dos de ellas destruidas, por la Inquisición, una un tratado *Shwester katrei (Sor catalina)* atribuida erróneamente al maestro Eckhart. La otra una serie de artículos de fe en latín. El tercero que nos ha llegado que es: *El espejo de las almas sencillas*.

-Después de la guerra civil inglesa se asocian también escritos de unos energúmenos o *Ranters* que eran favorables o partidarios del Libre Espíritu.

-Para algunos la ideología del libre Espíritu es una forma aberrante de misticismo, cuya clave es que el adepto creía que había llegado a tal perfección que le era imposible pecar. Las conclusiones de esta fe es el antinomismo o repudio de las normas morales.

-Para el autor dice que se identifica la herejía antes del siglo XIII, pero que sus antecedentes están en una secta llamada los euquitas o santos peregrinos que vivían de la limosna y que buscaban esa misma deificación y exaltación de sí mismos.

-El autor también identifica fraternidades místicas en la Sevilla del Siglo XII, y a su vez relaciona la doctrina del sufismo y ese abandono a Dios con estas sectas místicas cristianas.

-Se relaciona a la secta del Libre Espíritu con el profesor de filosofía, lógica y teología de la Universidad de París, Amaury de Béne (1150-1207), el cuál era seguidor del libre espíritu y fue acusado de ello, de ahí que a estos herejes se les llamó también "Almaricanos" o "Amauricanos". La doctrina de Amaury se trataba de un panteísmo místico y se dictó un panfleto en la Universidad de París *Contra amauricanos*.

-Su doctrina amauricana tenía concomitancias con Joaquín de Fiore y eran antinomistas místicos.

-La sociología del Libre Espíritu tiene que ver con la pobreza voluntaria, con las órdenes mendicantes, con los franciscanos espirituales y los *fraticelli*, así como con los beguinos y beguinas (viene de la raíz beggar, mendigo).

-Como cualquier otro profeta una persona adepta al libre espíritu debía de ser ascendiente a su reputación del ascetismo, con posibles poderes milagrosos y una especial dote de presencia personal.

-Este grupo a partir del año 1320 y con persecución, hizo que el movimiento tuviera que ocultarse, aun así quedó disfrazado en parte entre las beguinas y beguinos.

## 2. Joaquin de Fiore y el milenarismo

El terror al fin del mundo y el año Mil, y sus posteriores movimientos, dio lugar en Europa, a este fenómeno religioso, en un mundo rico de ideas y de movimientos diversos.

En cuanto a esos miedos y su comparación con el año 2000 el profesor Duby<sup>33</sup> lo ha estudiado en su obra *Año 1000. Año 2000. La huella de nuestros miedos*. En esta

<sup>33</sup> G. DUBY, *Año 1000. Año 2000. La huella de nuestros miedos*, Edit. Andrés Bello, Santiago de Chile 1995.

obra el autor hace un paralelismo entre los miedos del ser humano de ayer y de hoy, y los compara en cuanto a la violencia, miserias, epidemias, el miedo al otro, el miedo al más allá. Porque el tener miedo no es un fenómeno ni una cuestión que se dio en el día de ayer, sino que forma parte de la condición humana y sus expectativas, y en cierto modo la historia es la lucha de la especie humana por superar o combatir esos miedos y su deseo de protección y seguridad y defensa como son las propias guerras. Hoy las guerras en parte son más sutiles y sofisticadas, pero el miedo y sus factores que lo rodean, sigue estando ahí. El mismo miedo o similar puede tener una persona que tiene trabajo y que teme quedarse sin él, y que debe de quedar como vasallo a merced del Estado proveedor, para que le conceda un subsidio para sobrevivir, como el miedo del siervo medieval, que tenía que tener contento a su Señor. Las formas de vasallaje han cambiado, en cierto modo la libertad también, pero los problemas de fondo que atan a la condición humana, entendemos que no, con un problema añadido: que ahora la especie humana vive más años, y hace que tenga experimentar más vicisitudes y conflictos, en una sociedad como la actual que necesita esperanzas, pero que está dominada en gran parte por el consumo y el estrés. Si hoy, como ha tratado el cine, cualquier persona aterrizase en la Corte del rey Arturo o en un poblado medieval, o viceversa, veríamos que el miedo y los mismos factores estarían presentes, incluso para el creyente del siglo XXI que invoca la protección divina, o que cree en determinadas supersticiones, que ahora se denominan con otro nombre.

Para ahondar más en el tema, remito al artículo de Enciso Recio<sup>34</sup> sobre: *Año Mil, año 2000, milenios y milenarismos*. En esta obra se hace un esbozo histórico desde el nacimiento del movimiento, su imagen altomedieval, y luego cómo a lo largo de los siglos se ha entendido de una manera romántica, en otros casos se ha denostado por los positivistas, y finalmente la escuela de los *annales*, lo ha analizado y estudiado desde una perspectiva más realista e integradora.

Pero dejando a un lado la historia reciente, pasemos a la época que nos ocupa y que vamos a analizar, Joaquín de Fiore vive en el siglo XII, y muere en los albores o comienzos de siglo XIII, para Dante este autor estaba dotado de Espíritu profético y su doctrina fue condenada en el IV Concilio de Letrán en el año 1215. Para él después de la Edad Media vendría la Edad del Espíritu Santo, algo que parece confirmarse con la renovación carismática de nuestros días. Fiore señalaba que la Iglesia Romana había quitado muchos de los dones que existían en la Iglesia primitiva<sup>35</sup>. Sin embargo, tenemos que enlazar con sus obras esenciales que son: *Concordia Novi et Veteris Testamento*, *Expositio in Apocalipsis* y *Psalterium decem cordarum*. En el siglo XIII es cuando empiezan a leerse sus obras e influye en los espirituales disidentes, en cuanto a la observancia integral de la regla y de la pobreza absoluta, junto a estas doctrinas van a servir de armas de combate aunque no tengan nada que ver con las mismas. Así lo comenta E. Vilanova, que Joaquín se convirtió en un profeta del mesianismo francisca-

<sup>34</sup> L. M. ENCISO RECIO, *Año Mil, año 2000, milenios y milenarismos*, Estudios de Historia, Homenaje al profesor Jesús María Palomares, Valladolid 2006, 411-466.

<sup>35</sup> S. VILA Y A. D. SANTAMARÍA, *Enciclopedia ilustrada de la historia de la Iglesia*, 396.

no<sup>36</sup>. Siguiendo a M. Lambert<sup>37</sup>, aborda el establecimiento del problema franciscano y los herejes joaquinitas, ya que S. Francisco a la hora de su muerte dictó un testamento exponiendo la necesidad de volver a la vida sencilla de los primeros días de la hermandad, antes de dar un lugar privilegiado a la orden en la Iglesia. Se plantea, por tanto, un conflicto entre los frailes compañeros de Francisco, que buscaban la sencillez y la vida eremítica y, de otro, la integración de la Orden a nivel de las ciudades y la universidad, en la medida que se va institucionalizando dentro del clero, ello encontró oposición en algunos frailes. Se planteaban cuestiones de cómo seguir a Cristo y a su pobreza, si usaban dinero, y practicaron esa desobediencia pasiva, al modo de M. Gandhi contra el impuesto de la sal, denominada *Satyagraha*. La discordancia, surge en el sur de Francia donde se plantea un problema con el maestro Pedro Juan Olivi (c. 1248-1298), natural de Francia, pero que actúa en la provincia de Provenza, que incluye una parte del Midi francés, y la discrepancia con la pobreza entre los conventuales y los nuevos rigoristas espirituales. Olivi habla del “*usus pauper*” y se llega a considerar la doctrina de Olivi como peligrosa en palabras de la censura. Sin embargo, Olivi se defiende y expone sus *Questiones Quodlibetae Quinque*<sup>38</sup>, en las que se distancia de la filosofía escolástica y causable alarma en las esferas intelectuales. Por eso las ideas del advenimiento de una tercera

<sup>36</sup> E. VILANOVA, *Historia de la teología cristiana, Vol I: De los orígenes al siglo XV*, 512-519. Véase entre otros a R. Manselli, “L’attesa dell’età nuova ed il gioachinismo”, en *L’attesa dell’età nuova nella spiritualità*, Todi 1962, 147-170.

<sup>37</sup> M. D. LAMBERT, *La herejía medieval. Movimientos populares de los bogomilos a los busitas*, 200-211.

<sup>38</sup> Las *Questiones Quodlibetales*, a diferencias de las *Questiones disputatae* eran preguntas que cualquier persona podía hacer al profesor sobre el tema en cuestión sometido a debate. Véase: J.P. OLIVI, *Quodlibeta quinque*, Grottaferrata (Roma): Collegii S. Bonaventurae ad Claras Aquas 2002. Véase también las siguientes obras: B. C. BAZAN, *Les questions disputées, principalement dans les acultés de théologie* Lovaina, Institut D’ Etudes Medievales, A-III, 1\*; A-V; C, 6\* et D. 2\* Thurnout, Fasc. 44-45, Brepols 1985, 1-148. En esta parte de la obra se expone el estudio de la *lectio*, y de las *sententias*. Y todo ello en base a sus razones filosóficas. De otro lado los textos bíblicos, patristicos y filosóficos, tienen un carácter de *auctoritas*. Por eso los teólogos han buscado una interpretación de dicha autoridad que no sea diferente y que ofreciese dudas. La *quaestio*, nos plantea un problema de interpretación en la forma, y la búsqueda de una solución racional aunque sea contradictoria, basada en una exégesis. Hay pues obras que tienen antecedentes en esta *quaestio*, de Abelardo, y Gilbert de la Porrée, fundamentalmente. Se trata de tras un proceso de discusiones divergentes, de al final descubrir la verdad. De la *quaestio*, se pasa a la *disputatio* separando progresivamente la mirada del texto, y ha sido presentado como un proceso natural de debido a la madurez del espíritu científico medieval y a una mayor maestría del método dialéctico. Existen por tanto la existencia de unos maestros verdaderos y escuelas sobre las que basar la hipótesis, a la vez que una autoridad, la de los Padres de la Iglesia. Se trata de crear un espíritu especulativo en las escuelas. Por tanto las *Questiones disputatae* constituyen un género literario propio. La base de todo es la función magistral y la introducción de la disputa como una de sus actividades, y al fin del siglo XII Pierre le Chantre dice: “*In tribus igitur consistit exercitium sacrae scripturae, circa lectionem, disputationem et predicationem*”. La aparición de las universidades dará una base a tales *Disputationes*, entre las que destacan las *Disputationes* de Simon de Tournai. J.F. WIPPEL, *Quodlibetal questions, chiefly in theologia facultis*, Institut D’ Etudes Medievales, A-III, 1\*; A-V; C, 6\* et D.2\* Thurnout, Fasc. 44-45 Brepols, Lovaina 1985, 153-221. La *quodlibetal question*, es un género específico de *Quaestio Disputatae*, de la Universidad de París, durante la primera mitad del siglo XIII. La *Quodlibetal questions* se presenta de forma oral, dos sesiones, que pueden durar uno o más días. La tercera fase consiste en una respuesta en formato escolástico. Destaca la obra de GLORIEUX, “La literatura quodlibétique”, vol. 1, especialmente la p. 284. De lo anterior se sigue una *reportatio* siguiendo a Tomás de Aquino. Se trata por tanto una vez planteada la cuestión, de que tienen que haber un *respondens* o *respondentes*, con sus argumentos. Ya hemos expuesto que en la *Quodlibetal question* no sólo acuden bachilleres, estudiantes, etc... Pueden acudir personas que están aprendiendo pero que no son universitarios. Entre una sesión y otra el maestro debe de ofrecer su *determinatio*. Hay cinco clases de *Quaestiones*, ordinaria, ex abrupto, *Quodlibet* con una introducción, *Quodlibet* con un sumario, y *Quodlibet* con un prólogo según expone Glorieux. G. FRANSEN, *Les questions disputées, dans les facultés de droit*, Institut D’ Etudes Medievales, A-III, 1\*; A-V; C, 6\* et D.2\* Thurnout, Fasc. 44-45, Brepols, Lovaina 1985, 225-276.

era del espíritu que proponía Joaquín, resultaban muy sugestivas para algunas órdenes religiosas. El propio *Liber Figurarum*<sup>39</sup> de Joaquín de Fiore, influyó en estas órdenes religiosas. Se trataba de identificar los acontecimientos y las personalidades clave para predecir el acercamiento del fin del mundo, en base a esta concepción apocalíptica, y de ahí el cambio de fechas sucesivas, y las innumerables procesiones de flagelantes que se dieron en todo el siglo XIII y a finales del mismo. Incluso las persecuciones para Joaquín eran la identificación del comienzo de la Nueva Era.

De todo lo anterior se deduce la necesidad de estudiar con más profundidad estos santos, profetas y visionarios que se dan a lo largo de la Edad Media y en especial en el siglo XII y XIII, y cómo establecieron esa conexión entre lo místico y su visión, y las propias ideas del fin del mundo y los acontecimientos escatológicos que están por venir, o la propia venida del Anticristo, y el miedo de las gentes a ese posible cambio, y a esa esperanza, un tanto ensombrecida por la pobreza, y por la enfermedad que en la Edad Media no fue una excepción, y que André Vauchez ha estudiado en su obra *Saints, Prophetes et visionnaires*, especialmente en el capítulo que abarca desde Santa Hildegarda de Bingen a Savonarola<sup>40</sup>. Está claro que los grupos disidentes tuvieron acceso a la lectura del Apocalipsis, y por tanto a los terrores o profecías que el propio Libro establecía, como la venida del propio Anticristo. Téngase en cuenta, a su vez, que el demonio o Diablo para la mente de la Edad Media estaba muy presente en la vida cotidiana, como un ente o ser maligno, cuando la enfermedad, la guerra, la peste u otras cuestiones no tenían explicación. La esperanza por tanto de estos visionarios y profetas, sobre todo para la gente más pobre y humilde, es el regreso de Cristo redentor, que limpiaría la tierra de toda inmundicia y mal, y con su venida derrotaría también al Dragón, como símbolo de Satanás, de ahí que todo el imaginario medieval y sus leyendas<sup>41</sup> estén plasmadas de sucesos y eventos entre lo mítico y lo religioso, y la lucha de los caballeros contra criaturas infernales que assolaban la tierra, en medio de una era oscurantista, fría y sombría como era la Europa de la Edad Media. Por tanto, Joaquín de Fiore como tantos otros, fue un detonante, una excusa o punto de apoyo para expresar determinadas esperanzas e ideas. Esa es la lucha en la Edad Media entre la fe y la razón, la magia y la leyenda, lo que hace que tenga esta etapa de la historia un lugar especial, y buen contenido que quizás otras no hayan llegado a alcanzar, porque aquí se entremezcla todo, y parte de algunas fuentes o escritos son en muchos casos mera fantasía, o conforman lo que se ha denominado el imaginario medieval, en el que podemos introducir ese mismo concepto milenarista, de la venida del Espíritu y de Cristo, junto a las propias agitaciones de los flagelantes y de los diversos movimientos que estamos exponiendo<sup>42</sup>. A este respecto ocurre una comparación con Hildegarda de Bingen y esa tradición visionaria de occidente, que la autora María Victoria Cirlot también ha profundizado en

<sup>39</sup> Véase en: *Le miroir du mystère (Lo specchio del mistero). Les planches du liber figurarum de Joachim de Flore. Catalogue de l'exposition* de Salvatore Oliverio, Centro internazionale di studi gioachimiti, et ál. | 1 enero 2002

<sup>40</sup> A. VAUCHEZ, *Saints, prophètes et visionnaires: le pouvoir surnaturel au Moyen Age*, Albil Michel, Paris 1999. Véase también la obra: A. VAUCHEZ, *Prophètes et prophétisme*, Seuil, Paris 2012.

<sup>41</sup> D. GONZÁLEZ RUÍZ, *Breve historia de las leyendas medievales*, Nowtilus S.L, Madrid 2010.

<sup>42</sup> Véase a este respecto las obras: B. SOLARES, P. WALTER, *Merlín, Arturo y las hadas, imaginario medieval*, Universidad Autónoma, México 2007 y S. PAGE, *La magia en los manuscritos medievales*, Truner, Madrid 2007.

el tema, y que creo es necesaria para comparar entre los diversos personajes expuestos que tienen que ver con la mística y la visión en plena edad media, y contribuye a dar un barniz y un aspecto más a la misma a todos los efectos.<sup>43</sup>

Vemos por tanto cómo de los seguidores de Joaquín de Fiore y sus obras surgieron otros movimientos espirituales y fueron perseguidos y quemados por la Inquisición por orden del Papa Juan XXII hacia el año 1317. Fueron perseguidos tan implacablemente como los cátaros y los inquisidores, y se mostraron especialmente crueles con los espirituales fraticellos<sup>44</sup>.

Todas estas inquietudes nuevas, se realzan con lo que expone Mitre:

“Los movimientos históricos críticos se convierten en caldo de cultivo para estas ideas milenaristas. El comienzo del siglo XIV reunía las condiciones adecuadas para ello. La predicación de unos profetas iluminados a las gentes incultas, originaron una nueva cruzada de los Pastoreaux en el año 1315. Allí acudieron pastores, porquerixos, mendigos, proscritos, y las autoridades amenazaron con gran violencia y ferocidad a estos, y llegaron a exterminarse judíos del Suroeste francés”<sup>45</sup>.

A este respecto Cohn, expone el caso de Joaquín de Fiore y el emperador Federico II, nieto de Barbarroja en Alemania como Mesías, pues debía volver junto con el Anticristo, en la segunda venida. Posteriormente, algún cronista después de la muerte de Federico, narra la resurrección del mismo, un pseudo Federico como símbolo de dicha liberación y del cumplimiento de la esperanza y la visión de un pueblo. Para el autor se mezcló un crudo nacionalismo con la escatología popular<sup>46</sup>.

A nivel regional en Europa se han dado grupos visionarios en el Norte de Italia, el Piamonte, en Alemania y especialmente en la Francia meridional, en torno al fin del siglo XIII en adelante hasta el comienzo del siglo XV. Los *Cahiers de Fanjeaux*, a través de la colección de historia religiosa del Languedoc, han publicado diversos trabajos sobre esta época. Es curioso señalar la aportación crítica de E. Pasztor y de R. Manselli a través de crónicas en los anales<sup>47</sup>. R. Manselli analiza la escatología joaquinita. Cita a Olivi como seguidor de las ideas de Joaquín de Fiore. El autor expone cómo la dimensión del tiempo en la historia con la escatología de Joaquín de Fiore y las tres edades a venir, cambia en un proceso netamente teológico, a un lenguaje más simbólico y por

<sup>43</sup> M. V. CIRLOT, *Hildegard von Bingen y la tradición visionaria de Occidente*, Editor digital, Titivillus 2005.

A. A. FRABOSCHI, *El hombre y su caída original en dos visiones de Santa Hildegarda de Bingen*, [www.hildegardadebingen.com.ar](http://www.hildegardadebingen.com.ar)

<sup>44</sup> I. R. GRIGULEVIC, *Brujas, herejes, Inquisidores: Historia de la Inquisición en Europa y Latinoamérica*, Ahriman Internacional, Friburgo 1995, 136-138.

<sup>45</sup> E. MITRE Y C. GRANDA, *Las grandes herejías de la Europa cristiana*, 195-199.

<sup>46</sup> N. COHN, *En pos del Milenio*, 107-125.

<sup>47</sup> CAHIERS DE FANJEUX, *Fin du monde et signes des temps: visionnaires et prophètes en France méridionale (fin XIIIe-début XVe siècle)*, Centre d'études historiques de Fanjeaux, Toulouse 1992. En artículo de E. PASZTOR, “La aportación de Raul Manselli a la escatología medieval”, 21-31.

similitudes<sup>48</sup>. Todo lo anterior conecta con la ya expuesta tradición de la apocalíptica judía que impregnó la teología joánica cristiana<sup>49</sup>, en cuanto a la concepción del fin de los tiempos, la esperanza en la Salvación, la venida del Mesías, los últimos acontecimientos y el don de los profetas que como visionarios anuncian ese fin, y son intermediarios e interlocutores entre el Yahveh salvador y su pueblo, el *nabi* o profeta es el mensajero o portavoz, como lo han sido los personajes místicos visionarios de la Edad Media. En cuanto al tiempo en la historia como dice Pasztor, Olivi trata de compaginar el tiempo en la historia, con el tiempo de la Salvación. Aquí nos encontramos con una concepción histórica lineal en la que Cristo Salvador es el Alfa y el Omega y vuelve pronto en un horizonte del tiempo concreto, a diferencia de otras concepciones escatológicas de otras religiones de tipo pendular, o de carácter cíclico. Aunque si examinamos la historiografía cristiana y bíblica, en parte hay historias de la Biblia que han tenido un carácter cíclico y tal vez pendular, como episodios de la Creación, y la destrucción de la Tierra con el Diluvio Universal, y la narración de la supervivencia de la familia de Noé, y como antes de ello vivían gigantes en la tierra. No obstante, también encontramos elementos del helenismo que también se entremezclan en la apocalíptica neotestamentaria del apóstol Juan. Estos mismos cuadernos ya citados de Fanjeaux, investigan las trazas de Joaquín de Fiore en la Francia meridional, el éxtasis y visiones del hermano Roger de Provenza, o la visión de Arnaldo de Vilanova sobre el fin de los tiempos y su contenido místico y teológico.

Para concluir este apartado podemos ver claramente que tanto el fenómeno místico<sup>50</sup> como la tradición milenarista joaquinita y la visión profética y otras similares se dan la mano, y están muy interrelacionadas como expresión de una visión interior que se proyecta a la sociedad y que claramente choca con los postulados y normas estrictas de la jerarquía eclesial de la época. Téngase en cuenta que entonces el pueblo era vigilado, controlado y perseguido por la estructura del clero, sobre si cumplían o no con las obligaciones que ordenaba la Iglesia, y también era muy celosa de si se alejaban de la misma o formaban algún movimiento ajeno a la misma. Es clave que hubo muchos conatos e intentos de movimientos sociales (revueltas) y religiosos diversos, pero que también la Iglesia se preocupó de someterlos y aplastarlos con rotundidad y fuerza y sin escatimar tiempo. Se trata, por tanto, de la búsqueda de un sentimiento en ese camino, cada vez más fuerte, donde en muchos casos las ceremonias pasan a un segundo plano pues no convencen. Sin embargo, para la Iglesia la liturgia y las formas religiosas eran algo esencial, y quienes intentaban su reforma o eliminación eran claramente declarados disidentes y herejes. El tema de la preocupación por el milenarismo y el profetismo como veremos al final y antes de las conclusiones ha llegado a nuestros días en los movimientos cristianos actuales, tales como los Adventistas del Séptimo Día, o el Mormonismo, sin descuidar otros como los propios movimientos pentecostales y carismáticos, sin olvidar a otros de tipo ecuménico, como la fe Bahá'í y la aparición, o el advenimiento de sus propios

<sup>48</sup> *Ibid.*, 29.

<sup>49</sup> D. PENTECOST, *Eventos del porvenir. Estudios de escatología bíblica*, Editorial Vida, Florida 1984.

<sup>50</sup> Cf. J. MARTÍN VELASCO, *El fenómeno místico*, Trotta, Madrid 1999; Cf. M. CORBI, *El Camino interior: más allá de las formas religiosas*, Bubok publishing S.L., Madrid 2013.

profetas. Esto es extensible a los modernos predicadores de la Nueva Conciencia, que en cierto modo están desplazando las sinergias espirituales controladas por la Iglesia, hacia otros caminos más personales y diversos. En definitiva está claro que si en la Edad Media surgieron nuevas formas religiosas, en pleno siglo XX y XXI, también han resurgido como el Ave Fénix resurge, de manera cíclica de sus cenizas<sup>51</sup>. Sin embargo, todo esto también hay que reinterpretarlo por ejemplo en relación a corrientes históricas recientes como el historicismo de corte racionalista y escéptico<sup>52</sup>.

### 3. Breve conclusión

Podemos destacar la existencia de diversas características o similitudes entre el misticismo cristiano ortodoxo y el herético, más allá claro de las barreras institucionales. Encontramos un paralelismo en algunas de sus características, y siempre habrá una esperanza y un sentido místico en la búsqueda de esa escatología del último día. Incluso en algunas formas de entender el mismo, puede haber similitudes con movimientos como el sufismo, o incluso algunas creencias judías como la Cábala.

La diferencia es obvia, aunque todos los movimientos místicos parten de una experiencia personal, y del reconocimiento de la fuerza o del misterio de Dios en el hombre, aquí en estos movimientos y en esa búsqueda de la sublimación mística hay un alejamiento de la Iglesia como institución y tal vez como obstáculo para conseguir esa meta. También podemos constatar que la idea-sentimiento de la experiencia religiosa de Dios, es una semilla que nace en el corazón humano, y como tal tiene sus características especiales, y es única en cada grupo, o persona. Hay una búsqueda y una simplificación de la vida y de la existencia en torno a la experiencia mística. De una forma u otra en cualquier tiempo las características siempre han sido las mismas. Si bien en el fenómeno analizado, hay una actitud contestataria y de lucha social, y de ensalzamiento de la pobreza como modo de seguimiento a Cristo, como renunciamiento, y a la propia tradición original franciscana.

El milenarismo y profetismo también están presentes e interrelacionados, el término nabí o profeta es sin duda alguna una palanca o punto de apoyo, para trascender la revelación religiosa de manera institucionalizada, y busca un paso más hacia esa manera de comprender el mundo a través de una fe viva, pero que compromete toda la

<sup>51</sup> Cf. R. DÍAZ-SALAZAR, *Formas modernas de religión*, Alianza Editorial, Madrid 1994.

<sup>52</sup> Véase: K. LÖWITH, *Meaning in History*, London 1980, 186. *El Historicismo*: “Al final del siglo XIX se manifestó una conciencia histórica radicalmente secularizada que ya no disponía de ninguna escatología inmanente. Era el historicismo, la creencia en la relevancia absoluta y exclusiva de lo más relativo que es la historia. Tenía un concepto totalitario y universal de la historia por la reducción de la realidad a su fenomenología histórica, a la vez dándole un sentido metafísico, es decir, la capacidad de explicar y de dar sentido a la realidad. El historicismo humanizaba por completo la historia e *historiaba* por completo la realidad. Mantuvo el movimiento lineal del concepto bíblico de la historia pero eliminó su finalidad. Los mismos historicistas temieron las consecuencias de sus pensamientos; no obstante, el historicismo se convirtió en la cosmovisión del humanismo y neoprottestantismo del siglo XIX que, tal vez más que el concepto científico de la realidad, que se desarrolló en el mismo tiempo, ha dominado el pensamiento burgués de este siglo. La política conservadora de Bismarck, la revolucionaria de Marx y Lenin y la reaccionaria del fascismo fueron manifestaciones del mismo nihilismo moral que se justifica por el historicismo. Se propusieron fines completamente inmanentes y actuaron sin reconocer ningún valor absoluto y de esta manera aportaron a la destrucción de la base moral de la cultura europea”.

existencia y la vida. Sin duda alguna la autenticidad de estas personas, aunque en parte desviadas en algunos postulados, dieron su vida y testimonio por seguir el Evangelio. También en algunos conceptos se anticiparon a su tiempo.